

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMIA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(Del 12 al 18 de marzo de 2025, No. 11/2025)

OCDE rebaja sus previsiones de crecimiento mundial a 3,1% para 2025. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) revisó el lunes 17 ligeramente a la baja sus previsiones de crecimiento mundial para 2025, arrastrada por unas proyecciones en repliegue en Estados Unidos y la eurozona.

La agresividad de las políticas comerciales decididas por Estados Unidos afecta especialmente a sus vecinos, Canadá y México, cuyas previsiones caen en picado: con respecto a diciembre, se dividen casi por tres en Canadá, con un crecimiento previsto del 0,7% en 2025, y caen 2,5 puntos en México, que entrará en recesión este año, según la OCDE.

Las tensiones comerciales en curso desde la vuelta al poder del presidente estadounidense, Donald Trump, y las incertidumbres geopolíticas y políticas que afectan a numerosos países penalizan las perspectivas de crecimiento, señala la OCDE para explicar esta revisión a la baja. La organización espera así que el Producto Interno Bruto (PIB) mundial crezca un 3,1% en 2025, frente al 3,3% de su proyección previa en diciembre.

Estados Unidos, cuyo presidente amenaza con una guerra comercial con sus principales socios comerciales, debería aumentar su PIB un 2,2% este año, antes de un 1,6% el año que viene, según la OCDE. La organización internacional rebajó así en 0,2 y 0,5 puntos, respectivamente, sus previsiones de crecimiento de la economía estadounidense en 2025 y 2026.

De acuerdo a la organización, el crecimiento en Estados Unidos, México y Canadá "se desacelerará a medida que entren en vigor los aumentos arancelarios". En sus previsiones, la OCDE señala que, además de los aranceles entre Estados Unidos, Canadá y México, solo ha tenido en cuenta los nuevos aranceles en vigor entre Estados Unidos y China, y los del acero y el aluminio. No fueron consideradas ni las amenazas de aranceles recíprocos mencionadas por Trump ni las relativas a la Unión Europea.

A pesar de ello, la OCDE ha revisado a la baja, por segunda vez consecutiva, sus previsiones de crecimiento para 2025 de Alemania y Francia, la mayor y la segunda economía de la eurozona. La OCDE espera ahora que el PIB aumente un 0,4% este año en Alemania, frente al 0,7% de sus previsiones anteriores.

Francia se ha visto menos afectada, con una previsión de crecimiento del 0,8% este año, 0,1 puntos menos que en diciembre. Para Japón, otro gran socio de Estados Unidos, también se proyecta una rebaja de su previsión de crecimiento para 2025 al 1,1% (-0,4 puntos). Se espera que el crecimiento chino alcance el

4,8% en 2025, prácticamente sin cambios respecto a la previsión de diciembre (+0,1).

Una nueva llamarada de la inflación a raíz de la guerra arancelaria es otro de los riesgos que divisa la OCDE. Aunque los precios a nivel global muestran una tendencia descendente con respecto a los picos alcanzados hace dos años, siguen siendo superiores a lo esperado. En el conjunto del G-20, la inflación caerá del 3,8% en 2025 al 3,2% en 2026 –en ambos casos, un aumento de tres décimas con respecto a las previsiones anteriores–, un descenso insuficiente para aliviar la presión sobre los bancos centrales. Si se vieran obligados a endurecer sus políticas monetarias, el organismo teme que la desaceleración de la economía global sea más pronunciada.

En México, los precios crecerán un 4,4% este año, un punto más de lo estimado en noviembre, y no aflojarán tanto en 2026, pues seguirán avanzando un 3,5%. La inflación en Canadá también rondará el 3% en los dos años analizados, mientras que en EE. UU. estará algo por debajo de esta tasa. Argentina, pese a la mejora en el crecimiento, seguirá registrando incrementos disparados de los precios, cercanos al 30%; en Brasil los bienes y servicios se encarecerán algo más de un 5% tanto este ejercicio como el que viene.

La OCDE advierte de que, si la guerra comercial se intensifica, el comercio global se contraerá en un 2% y la inflación podría aumentar en 0,4 puntos porcentuales anuales en los próximos tres años. En un escenario más benigno, donde los aranceles se moderen, el crecimiento mundial sería ligeramente superior y la inflación más contenida.

Nuevos vaivenes en el panorama arancelario. El miércoles 12 de marzo entró en vigor la tarifa del 25% aprobada por Estados Unidos sobre las importaciones mundiales de acero y aluminio. La negociación con Canadá evitó que el arancel fuera en su caso del 50% tras la renuncia del Gobierno de Ontario de establecer un recargo en las exportaciones de electricidad a varios estados de Estados Unidos. El acuerdo no impidió, sin embargo, que Canadá sumara nuevas tarifas recíprocas a las anunciadas la semana pasada, esta vez sobre el acero y el aluminio estadounidense, así como sobre otros productos como equipos informáticos, hasta un valor conjunto de 20.000 millones de dólares (un 6% del total de importaciones desde Estados Unidos). Por su parte, la Unión Europea(UE) también respondió con el anuncio de aranceles por valor de 26.000 millones de euros (un 7% del total de importaciones desde Estados Unidos), incluyendo acero y aluminio a partir del 1 de abril y diferentes productos industriales y agrícolas a partir de mediados de abril (todavía en estudio), que ya han tenido una respuesta rápida en forma de amenaza arancelaria por parte de Estados Unidos: una tarifa del 200% sobre el vino, el champán y otras bebidas alcohólicas, a la que Francia e Italia serían los países más expuestos. Finalmente, China comenzó a aplicar los nuevos aranceles sobre productos agrícolas estadounidenses anunciados la semana pasada, al tiempo que adoptó también medidas proteccionistas frente a

las importaciones de este sector provenientes de Canadá, decisión en parte interpretada como una mayor presión para que este país mantenga una línea dura frente al proteccionismo estadounidense.

Trump amenaza con triplicar arancel a licores europeos. El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, amenazó el jueves con un arancel de 200 % sobre el vino, el champán y los licores europeos si la Unión Europea sigue adelante con sus planes de imponer un arancel al whisky estadounidense.

El arancel europeo, revelado en respuesta a los aranceles al acero y el aluminio por parte del gobierno estadounidense, estaba previsto para entrar en vigor el 1 de abril. Pero Trump, en una publicación matutina en redes sociales, prometió una nueva escalada en su disputa comercial si la UE avanza con la imposición del arancel de 50 % al whisky estadounidense.

"Si este arancel no se elimina de inmediato, Estados Unidos pronto impondrá un arancel de 200 % sobre todos los vinos, champanes y productos alcohólicos que salgan de Francia y de otros países representados por la UE", escribió Trump. "Esto será excelente para los negocios de vino y champán en Estados Unidos", agregó Trump.

Los intereses de deuda absorben los recursos para la salud y la educación. Las deudas deberían impulsar el desarrollo de los países, pero están presionando a sus economías y obligándolos en muchos casos a descuidar o abandonar sus programas de desarrollo, declaró el pasado lunes Rebeca Grynspan, secretaria general de la Conferencia de la ONU sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

Según la UNCTAD, unos 3 300 millones de personas viven en países que gastan más en el servicio de la deuda que en salud o educación. A la par, los pagos de intereses superan las inversiones climáticas en casi todos los países en desarrollo.

"En los últimos seis años, más de dos tercios de los países en desarrollo han experimentado un deterioro en la sostenibilidad de su deuda externa", dijo Grynspan. Según la alta funcionaria, en 2023 el país en desarrollo promedio destinaba el 16% de sus ingresos de exportación al servicio de su deuda.

En la inauguración de la 14.^a Conferencia sobre Gestión de Deuda, Grynspan calificó el momento actual como uno de crisis de deuda y desarrollo y afirmó que una buena gestión de los compromisos financieros se basa sobre todo en la administración, definiéndola como la supervisión de recursos "que no nos pertenecen por completo".

"Se trata de garantizar que, cuando solicitemos préstamos, lo hagamos para construir algo de valor, algo que, con el tiempo, genere los medios para su propio reembolso", apuntó.

Grynspan reconoció que la arquitectura financiera existente impone altos costos de capital a los países en desarrollo que experimentan problemas crónicos de subinversión, mientras se carece de una red de seguridad universal que proteja a los países de los shocks externos y de un sistema financiero multilateral capaz de proporcionar recursos asequibles a largo plazo a gran escala, atrayendo la inversión privada.

Precios del petróleo. El martes 18, los precios del petróleo subieron más de 1%, hasta sus niveles más altos desde principios de mes, apoyados por la inestabilidad en Oriente Medio y los planes de China de aplicar más estímulos económicos. Los futuros del Brent sumaban 84 centavos, o 1.2%, a 71.91 dólares el barril, y los del West Texas Intermediate en Estados Unidos también avanzaban 84 centavos, o 1.2%, a 68.42 dólares.

Los precios del petróleo ganaban apoyo por la promesa del presidente Donald Trump de continuar con la ofensiva contra los hutíes de Yemen a menos que pongan fin a sus ataques contra barcos en el Mar Rojo. Trump dijo el lunes que responsabilizará a Irán de cualquier ataque de sus aliados hutíes.

Mientras tanto, los ataques aéreos israelíes en Gaza dejaron más de 400 muertos, según las autoridades sanitarias palestinas, en una serie de ataques que puso fin a un estancamiento de semanas sobre la extensión de un alto el fuego que detuvo los combates en enero.

"Junto con los ataques de Estados Unidos contra los hutíes en Yemen, varios factores proporcionaron apoyo al mercado", dijeron los analistas de ING en una nota de análisis. "China dio a conocer planes para reactivar el consumo, mientras que las ventas minoristas chinas y el crecimiento de la inversión en activos fijos fueron más fuertes de lo esperado".

El Consejo de Estado, o gabinete, dio a conocer el domingo un plan de acción especial para impulsar el consumo interno, con medidas como el aumento de los ingresos y la oferta de subsidios para el cuidado de los niños.

La producción de crudo en China, el mayor importador petrolero mundial, aumentó 2.1% en enero y febrero respecto al año anterior, apoyada por una nueva refinería y los viajes de vacaciones del Año Nuevo Lunar, según mostraron datos oficiales el lunes.

Las conversaciones que celebrarán más tarde en el día Trump y el presidente ruso, Vladimir Putin, sobre el fin de la guerra en Ucrania también están en el punto de mira.

La Agencia Internacional de la Energía afirmó la semana pasada que la demanda se está viendo mermada por la escalada de la guerra comercial y la promesa de la Organización de Países Exportadores de Petróleo y sus aliados (OPEP+) de

aumentar los envíos, y pronosticó un excedente de 600.000 barriles este año, o alrededor del 0,6% del consumo mundial diario.

Se espera que la OPEP+ aumente la producción a partir del 1 de abril, lo que podría generar un exceso de oferta a finales de este año. Se prevé que la producción mensual aumente en 138.000 barriles diarios.

Macquarie Group proyecta precios del Brent en un promedio de 68 dólares por barril en 2025. La compañía indica que es posible que se produzcan caídas de precios por debajo de los 60 dólares, pero que serán de corta duración. No se esperan caídas a alrededor de 40 dólares por barril.

Sin embargo, aunque ha reducido sus previsiones para 2025, Goldman Sachs dijo que espera que los precios se recuperen “modestamente” en los próximos meses, ya que el crecimiento económico de EE.UU. sigue siendo resistente por ahora, y el régimen de sanciones de Washington no muestra signos inmediatos de alivio. El crudo Brent se situará en 71 dólares y el WTI en 67 dólares por barril. El pronóstico anterior para el WTI era de 72 dólares por barril. Goldman Sachs indica que la demanda de petróleo este año crecerá tan solo 0,9 millones de barriles diarios.